

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 6

Artikel: Cantera de deportistas
Autor: Wissmann, Reto
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908454>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 22.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Cantera de deportistas

Suiza tiene 5 escuelas llamadas Swiss Olympic Sport Schools. Son canteras de talentos donde se forman jóvenes deportistas de alto potencial que esperan ansiosamente participar en los Juegos Olímpicos – y paralelamente se queman las cejas con los deberes de la escuela. Una visita a la escuela secundaria para deportistas en Engelberg muestra cómo los jóvenes afrontan su semana de 60 horas.

Por Reto Wissmann

De los altavoces sale una atronadora música de drum and bass. Chicos con pantalones de deporte y gorras muy chulas pedalean con soltura en las bicicletas fijas o se balancean en el slackline. Pero este ambiente relajado engaña. Aquí se trabaja duramente. Los acelerados ritmos son parte de un concepto. Cada uno de los jóvenes tiene a su lado su programa individual de entrenamiento. En la escuela secundaria para deportistas en Engelberg, a los pies del Titlis, allá donde la temporada de esquí dura de octubre a junio,

De todas formas, hasta entonces Jonas Bösiger viajará mucho. Campos de entrenamiento, competiciones y obligaciones con los patrocinadores llevan al mundo entero a este adolescente. Desde las vacaciones de verano sólo ha asistido 16 días a la escuela, pero no descuida sus estudios de bachillerato. «Es importante tener un diploma» dice este joven deportista de élite. Después del bachillerato quiere dedicarse de lleno al deporte, pero necesita un plan alternativo por si no prosperara este plan. La escuela secundaria para deportistas en Engelberg lo ay-

mente financiadas por el Estado. Pero en Suiza no se ve con buenos ojos que los niños de 6 o 7 años ya entrenen sistemáticamente.

Eskil Läubli no se puede quejar. La escuela, fundada en 1994, va viento en popa, se amplía continuamente pero no puede considerar todas las inscripciones, pese a que los padres de los jóvenes talentos deportivos tienen que pagar mucho: una plaza en esa escuela cuesta casi 14.000 francos al año. Los cantones de origen de los alumnos aportan otras contribuciones a través de los programas de fo-



La escuela secundaria para deportistas en el antiguo aserradero del monasterio de Engelberg



El director de la escuela, Eskil Läubli



La sala de coordinación, donde se ensayan los saltos

se forman los jóvenes deportistas que practican deportes de invierno, esos talentos que quizá ya en Sochi luchen por medallas olímpicas para Suiza.

El sueño de Sochi

Jonas Bösiger está terminando el bachillerato, pero ahora piensa en cosas muy distintas. «Quiero competir con la élite mundial», dice este deportista de snowboard de 18 años. Es uno de los «engelbergianos», que podrían participar en los Juegos Olímpicos de febrero. El año pasado fue campeón de Suiza en Zermatt, este año fue el tercero en el Campeonato Mundial Juvenil en Turquía y el primero en el World Rookie Fest Final Slopestyle de Ischgl, Austria. Aún faltan algunas competiciones de clasificación, y a finales de enero sabrá si puede ir a Sochi.

uda a alcanzar su meta y organiza los horarios, las semanas y el año escolar de Bösiger de forma que compagine el deporte y la escuela.

Poco apoyo financiero

«Engelberg» es una de las 5 escuelas en Suiza con la marca Swiss Olympic Sport Schools (véase el recuadro) y ofrecen condiciones óptimas de entrenamiento para jóvenes especialmente dotados para el deporte, mientras paralelamente se ocupan de que alcancen sus metas de formación. Financieramente, esto no les aporta nada a las instituciones privadas, porque no reciben dinero de Swiss Olympic. «En eso se diferencia enormemente Suiza de una nación loca por los deportes de invierno, como Austria», señala Eskil Läubli, gerente de la Escuela Secundaria para Deportistas. En el país vecino, tales instituciones son natural-

mente de los superdotados. Con la ayuda de otros patrocinadores se cubren los elevados precios de la formación, que en total ascienden a 37.000 francos.

Por ese precio se ofrecen muchas cosas: en el antiguo aserradero del monasterio benedictino de Engelberg, hay todo lo que necesitan para su entrenamiento los esquiadores alpinos, los que practican el snowboard, los esquiadores de estilo libre y ahora también los biatletas y los esquiadores de fondo: además de un gimnasio hay salas con aparatos, grandes trampolines y halfpipes para el «Off-Snow-Training» y, naturalmente, una para fisioterapia. 34 profesores y entrenadores se ocupan de los 82 alumnos prácticamente las 24 horas del día. Y para no perder el ritmo, los jóvenes tienen, además de las clases en grupos pequeños, clases particulares individuales.

Además, incluso en los campos de entrenamiento al otro extremo del mundo, los alumnos pueden hacer sus deberes a través de una plataforma electrónica de aprendizaje.

Estricta selección

Los jóvenes deportivos prometedores están en parte sometidos a una enorme presión. Con las clases, el entrenamiento, la preparación de los exámenes, el cuidado del material y la propia comercialización de sí mismos, la semana de muchos de ellos conlleva 60 horas de trabajo – y todo esto en plena pubertad. Pero esto no plantea muchos problemas, dice Eskil Läubli, y opina que ello se debe, entre otras cosas, a la «selección extremadamente estricta». Sólo se acepta a los que personal, escolar y deportivamente tienen potencial para lidiar con un ritmo como este.

Y añade que los propios jóvenes están muy motivados: «Al fin y al cabo, todos quieren

llegar a la cúspide mundial», dice Eskil Läubli. Algunos ya lo han logrado. Entre otros, a esta escuela de la Suiza central asistieron los esquiadores alpinos Dominique Gisin, Silvan Zurbriggen, Wendy Holdener y Fränzi Aufdenblatten, el esquiador de estilo libre Jonas Hunziker y la esquiadora de skicross Sanna Lüdi. Los grandes esquiadores de estilo libre Kai Mahler y Fabian Boesch todavía asisten a la escuela de Engelberg.

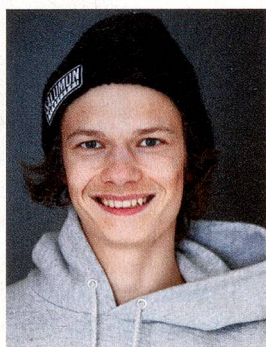
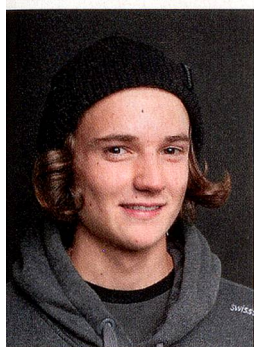
También preparados para la vida

¿Pero es buena esta extremada concentración en los rendimientos deportivos de élite para jóvenes de 13 a 19 años? ¿O crecen en una escuela deportiva como la de Engelberg en un mundo que tiene poco que ver con la vida real? Eskil Läubli, ex esquiador y entrenador, no ve ningún problema, y opina que el deporte de élite es un buen maestro, que los jóvenes aprenden rápidamente, que aquí nadie los espera y

que enseguida sufren las consecuencias cuando los rendimientos no bastan. Algunos caen en barrena, pero la escuela les ayuda también a abordar este trance. «Y aunque aquí los alumnos viven en un mundo especial, cuando terminan la escuela, están de todas formas preparados para la vida», dice Eskil Läubli.

Hace cuatro años, la escuela se fijó como meta que al menos un alumno se clasificara para los Juegos Olímpicos de Invierno. «If you can dream it – do it!», se lee en la pared del gimnasio. Quizá lo logre Jonas Bösiger u otro talento. Pero quizá Engelberg no esté representado en Sochi. En ese caso, esta escuela secundaria para deportistas se fijará una nueva meta para los próximos Juegos Olímpicos de invierno y volverá a trabajar duramente para alcanzar esa meta, pero en un ambiente relajado.

RETO WISSMANN es periodista independiente y vive en Bienne



Tres deportistas con esperanzas justificadas de clasificarse para Sochi: Fabian Boesch en esquí de estilo libre, y Jonas Bösiger y Verena Rohrer en snowboard de estilo libre

Los dos esquiadores de estilo libre Kai Mahler y Jonas Hunziker estudiando juntos

MARCA EXCLUSIVA

Además de la escuela secundaria para deportistas de Engelberg, otras cuatro escuelas llevan la marca Swiss Olympic Sport School, concedida por la Confederación de las asociaciones deportivas suizas a escuelas que concilian perfectamente el deporte con los rendimientos escolares y, entre otras cosas, tienen entrenadores propios y un internado.

■ El «Hochalpinen Institut Ftan», en Engadina, ofrece dichas condiciones a casi 60 talentos, sobre todo de deportes de nieve. Esta escuela acompaña a los jóvenes desde el 7º curso hasta la obtención de un diploma de bachillerato especializado, laboral o académico. El ejemplo más significativo es Dario Cologna, ex alumno de este Instituto y campeón olímpico en 2010.

■ En el «Schweizerisches Sport-Gymnasium» de Davos estudian más de 120 jóvenes deportistas de élite que, al mismo tiempo, quieren tener éxito en los deportes. También aquí el deporte de nieve es el núcleo de las actividades. En el «Wall of Fame» hay

nombres como Markus Keller e Iouri Podladtchikov (snowboard), Marc Berthod y Tamara Wolf (esquí alpino) o Toni Livers (esquí de fondo).

■ En la escuela bilingüe «Sportschule Kollegium Brig» estudian, además de jóvenes dotados para el deporte, artistas con talento. En los deportes dominan también aquí los de invierno. Actualmente hay unos 130 jóvenes inscritos. Entre otros, asistieron a esta escuela el biatleta Benjamin Wenger, la deportista de snowboard Patricia Kummer y el corredor de esquí Elia Zurbriggen.

■ Un papel especial en las Swiss Olympic Sport Schools juega la «Nationale Elitesportschule Thurgau», en Kreuzlingen, especializada en deportes de verano como el atletismo, el tenis o la natación. Los jugadores de hockey también encuentran aquí condiciones ideales. La escuela prepara a sus protegidos para la obtención un diploma de nivel superior y luego los transfiere a un lugar donde hacer un aprendizaje o a otra escuela donde continuar sus estudios.